

A Rosas Ibarra le tocó ordenar los servicios públicos y, a pesar de que enfrentó dos devaluaciones del peso mexicano, contó con el apoyo del gobernador Samuel Ocaña para sanear finanzas y mantener en buen nivel los servicios públicos. Se ganó el respeto de la gente porque manejaba su propio carro y en él viajaba constantemente a la capital del estado a solicitar apoyos. Salió de la administración con los mismos recursos con los que entró, para seguir sembrando la tierra y desarrollar negocios con sus hijos. Rosas murió en enero del 2019 en Huatabampo.

Heleodoro Soto Rodríguez llegó de la parte alta de Álamos a Huatabampo a buscar mejores condiciones de vida a principios de los años setenta del siglo pasado. Empezó rentando un pequeño espacio para vender artículos farmacéuticos en la esquina donde hoy se encuentra su farmacia. Era común verlo dormir y ejercer como velador en una propiedad que adquirió con facilidades a la profesora Lidia Favela.

Con el tiempo avanzó, se relacionó y tuvo amplia participación en los voluntariados y en el Club de Leones. De ahí se proyectó primero a la dirigencia del PRI municipal, luego a la regiduría en el Ayuntamiento de 1985 a 1988 y, posteriormente, a la presidencia municipal de Huatabampo de 1988 a 1991. Ha sido uno de los presidentes mejor evaluados en la historia reciente de Huatabampo.

Entre las obras que gestionó destacan las carreteras a Las Bocas y Pozo Dulce, el libramiento a Yavaros y a Huatabampito; la ampliación del drenaje; el Colegio de Bachilleres y numerosas escuelas secundarias con las que dotó al municipio, sobre todo en el medio rural. Como miembro del patronato pro educación superior del municipio —ya como alcalde—, le tocó apoyar la consolidación del proyecto del Instituto Tecnológico de

Huatabampo. También impulsó la modernización de la plaza pública, la remodelación del palacio municipal, reconstrucción del rastro, la ampliación del acceso norte a Huatabampo. El Gobierno Federal le autorizó en 1989 la electrificación para más de 30 comunidades rurales. Destinó su sueldo de alcalde a becas. Ramón Antonio Díaz Nieblas, empresario, agricultor y ganadero, con orígenes en Cócorit nacido en 1955 y cuya familia se asentaría

posteriormente en las Parras, fue el tercero de quince hijos que desde muy temprano se la tuvieron que ver con las difíciles condiciones de vida del medio rural (acarrear agua y hervirla, cocinar en pretilas, apoyar los trabajos agrícolas del padre, traslados a pie y en araña, entre otros). Egresado de medicina veterinaria por la UNAM, fue regidor del ayuntamiento del 2006 al 2009 y buscó la candidatura a la alcaldía por el PAN en 2012. En 2015 fue diputado local a la LXI Legislatura y

en 2018 regresó como presidente municipal. Díaz Nieblas fue el segundo presidente municipal de Huatabampo que repitió en el cargo. Su obra fue abundante y variada: Pavimentación, servicios a las comunidades rurales, remozamiento urbano y limpieza general del pueblo, así como buenas gestiones con los gobernadores que le tocó alternar; Guillermo Padrés y Claudia Pavlovich. ¿Qué le falta a Huatabampo? Alberto Vásquez Valencia nacido un 16 de junio de 1985 en Huatabampo, hizo su educación básica y media superior en escuelas públicas del municipio y la superior en la Universidad de Sonora unidad Navojoa. Fue regidor por el PAN en el período de gobierno del 2015 al 2018. Posteriormente trabajaría en programas sociales del Gobierno Federal de Morena y en 2024 ganó la elección de presidente municipal por el Partido del Trabajo. Coincide en que Huatabampo enfrenta dos prioridades para su desarrollo futuro: Agua y Empleo. Los dos son los problemas más graves y crónicos que por ahora enfrenta Huatabampo. El tradicional empleo temporal en la agricultura se ha ido agotando por la falta de rendimiento y los bajos precios agrícolas, igual sucede con los pescadores. Hace ya buen rato que no ha existido creación de empleos formales y los jóvenes han migrado de Huatabampo hacia otras regiones. ¿Qué hacer para que los egresados de educación superior del municipio encuentren trabajo? ¿Qué hacer para que tanto la cabecera municipal como las comunidades rurales cuenten con el servicio de agua potable la mayor parte del día? No hay soluciones mágicas. Hay que replantear y repensar las soluciones. Es lo menos que podemos hacer.

**\* Presidente de la Fundación Colosio. Correo: bulmarop@gmail.com**

